

Valles pasiegos: Una oportunidad para el encuentro

Los valles pasiegos, en el corazón de Cantabria, fue el destino elegido por DISAD, el pasado 25 de octubre, para realizar su tradicional excursión de convivencia.

El día supuso una oportunidad para el encuentro de viejos amigos en uno de los lugares más emblemáticos de Cantabria: Los valles pasiegos. Este rincón de Cantabria caracterizado por su singular paisaje y sus pueblos tranquilos, dotados de un estilo de vida pausado y tradicional, fue el escenario perfecto para representar una jornada más de convivencia entre personas unidas por un ánimo común de sana y divertida búsqueda de experiencias.

Al alba, y con gélido frío otoñal, comenzaba nuestra particular singladura, conducidos por caballero de hidalga figura, de cuyo nombre no podemos acordarnos. Nuestro primer destino: la Edad Media.

En el siglo X, se levanta en la localidad cántabra de Socobio un monasterio benedictino cluniacense, convertido en el siglo XII en Colegiata por un grupo de canónigos de la orden de San Agustín. Hoy, ese lugar es comúnmente conocido como Colegiata de Castañeda. Declarada Monumento Nacional en 1930, nunca antes fue visitada por excursionistas tan madrugadores. Desafiando las bajas temperaturas y guiados por una simpática vecina del lugar, hacemos una visita al templo y, tras un breve paseo por sus alrededores, proseguimos nuestro camino.

Muy cerca de la localidad de Puente Viesgo se encuentra el Monte Castillo, lugar donde se localiza un conjunto de cuevas con arte rupestre de excepcional valor. Los testimonios que nos han legado aquellos lejanos paisanos, sin ser tan espectaculares como los de Altamira, son prácticamente inigualables. Divididos en dos grupos, visitamos la Cueva del Castillo y la de las Monedas. La expedición se adentra en las mismísimas entrañas de esta tierra infinita.

Después de conocer un poco más los secretos de nuestra historia, pasamos a realizar turismo industrial, actividad más prosaica, pero no por ello menos interesante: visitamos la fábrica de sobaos y quesadas Macho, situada en la localidad de Selaya. Muchos de nosotros conocíamos la exquisita oferta gastronómica que nos proponía un viaje como éste, pero pocos nos esperábamos encontrar el placer de un bocado de quesada pasiega recién horneada por manos artesanas.



Los exquisitos productos de El Macho, antes de pasar a la sala de venta

Tras comprar apetitosos recuerdos, cogemos carretera dirección Villafufre. Justo después de pasar Santibáñez, nos encontramos con el Convento de la Canal, el mejor exponente del patrimonio religioso del municipio. Declarado Bien de Interés Local en 2003, se trata de un complejo religioso precedido por una portalada monumental de dos pisos y con escudo de armas. Allí fuimos recibidos por la amabilidad de una de las jóvenes consagrada a la ayuda a los más desfavorecidos que no dudó un instante en enseñarnos todas las instalaciones del restaurado edificio. Tal fue la sorpresa que nos causó la belleza del lugar que perdimos la noción del tiempo, solo recuperada tras advertir la posibilidad de incumplir la programación prevista para la jornada. Visitamos con rapidez sus últimos rincones y nos dirigimos a nuestro siguiente destino.



Paseo por la huerta del convento de La Canal

Cuando se programó la excursión, se calculó que, entorno al mediodía, llegaríamos al Ayuntamiento de Villafufre, para recibir una breve información sobre las principales características de este pequeño municipio. Una vez más se evidenció la hospitalidad de estas gentes, auténticas y sencillas, que tuvieron la gentileza de preparar un recibimiento por parte de las autoridades al son de pito y tambor, acompañado de un sabroso aperitivo que sirvió de colofón a las detalladas explicaciones sobre las características, costumbres y tradiciones de los pueblos que componen el citado municipio.



Foto de grupo frente al Ayuntamiento de Villafufre



El Alcalde, D. Marcelo Mateo y el primer Teniente de Alcalde, D. Juan Fernández durante el acto de bienvenida

En el alto de San Martín, entre Santibáñez y Soto Ruiz, justo enfrente del Ayuntamiento de Villafufre, donde acabábamos de recibir tan cálido acogimiento, se encuentra Casa Kote. No sería justo por nuestra parte no hacer publicidad de la amabilidad y el trato cálido y servicial de los dueños de este Restaurante. Tras una larga e intensa

mañana, el cuerpo merece que se le rindan honores y ningún otro lugar para hacerlo como éste. ¡!!Tres hurras por la cocinera!!!, se llegó a escuchar en aquel comedor.

La sobremesa la dedicamos a la Virgen de Valvanuz. Cada 15 de Agosto se celebra la Fiesta de la Virgen de Valvanuz en el santuario del mismo nombre. Se la considera la patrona de los pasiegos, que anualmente acuden vestidos con sus trajes típicos para sacarla en procesión. La fiesta es una de las más populares de Cantabria y ha sido declarada de interés turístico regional. En las inmediaciones del templo se encuentra la Casa de la Beata, lugar donde se ubica el Museo de las Amas de Cría, una importante colección de más de 300 fotografías de amas de cría pasiegas, que abarca desde los años 1867 a 1944, conformando un importante legado cultural, tanto en el aspecto histórico, como en el sentimental.

A continuación nos dirigimos a la Vega de Pas, una de las tres villas pasiegas. Allí, en un antiguo edificio rehabilitado, se encuentra el museo de las Villas pasiegas, réplica de una típica cabaña pasiega en la que se exhiben objetos de la vida cotidiana de estas gentes, así como documentos, trajes típicos, y numerosos objetos de interés para los estudiosos de la cultura pasiega.

Ya de regreso a casa y a pesar del cansancio acumulado, todavía hubo tiempo para cánticos, bromas y chistes, así como también para conceder humildes y graciosos regalos a aquellas personas que habían destacado a lo largo del día por su carisma, simpatía y generosidad. Que estas líneas sirvan también de merecido agradecimiento a todos los demás que compartisteis vuestro tiempo con nosotros aquel sábado, 25 de octubre de 2008, en ese hermoso lugar de Cantabria llamado Valles Pasiegos. Todos vosotros hacéis DISAD. Muchas gracias y hasta la próxima.